

Universidad Abierta Interamericana

Facultad de Ciencias de la Educación y Psicopedagogía

Trabajo Final de carrera Licenciatura en Ciencias de la Educación

Competencias pedagógicas en educación virtual de los docentes de nivel superior universitario.

Alumno: Natanael Lastarria

Sede: Centro

Septiembre 2022

Resumen:

El objetivo de este trabajo es analizar las competencias que se requieren para rediseñar o diseñar prácticas docentes en contextos virtuales en carreras universitarias ligadas a la educación.

Se lleva a cabo una investigación cualitativa basada en entrevistas en profundidad, semiestructurada individual a docentes del nivel superior con al menos 5 años de antigüedad, la cual servirá para conocer si los docentes universitarios identifican las competencias requeridas para enseñar en contextos virtuales.

Se concluye en las experiencias de los docentes entrevistados que la totalidad de estos le dan un lugar primordial a la actualización permanente en las competencias digitales, para asegurar prácticas de enseñanza exitosas en el contexto actual.

Se acudió a distintos aportes de autores que abordan la temática referida a las competencias requeridas para la enseñanza en el nivel superior y en la modalidad virtual. En primer lugar, se plantea la concepción del término competencia. En segundo lugar, la importancia de entender que es la educación virtual. En tercer, y último lugar, la responsabilidad que tienen los docentes en estar en constante capacitación y actualización permanente.

Palabras clave:

Educación virtual – competencias docentes – practicas docentes – tecnología – Actualización.

Índice

Introducción 3
Estado del arte 4
Capítulo 1: Competencias docentes. 7
1.1 Definición de competencias docentes. 7
1.2 Competencias del docente universitario 8
Capítulo 2: Práctica docente 12
2.1 Concepto de práctica docente. 12
2.2 Práctica docente universitaria, configuraciones. 14
Capítulo 3: Educación virtual 15
Encuadre Metodológico 22
Análisis e interpretación de datos 24
Conclusión 30
Bibliografía: 32
Anexo 34
Pautas de encuadre entrevista 34
Matriz de datos 36

Introducción

Este trabajo pretende analizar las competencias que los docentes universitarios necesitan desarrollar para poder diseñar o rediseñar sus prácticas en contextos virtuales.

A finales del año 2019 se desato una pandemia en china que no tardo más que un par de meses en extenderse por todo el mundo. En marzo del 2020, se publicó en el boletín oficial de la república argentina las medidas que se llevarían a cabo mundialmente y en nuestro país producto de la pandemia del COVID-19. En el boletín se presenta la siguiente información:

> Que con fecha el 11 de marzo de 2020, la ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS), declaró el brote del nuevo coronavirus como una pandemia, luego de que el número de personas infectadas por COVID-19 a nivel global llegara a 118.554, y el número de muertes a 4.281, afectando hasta ese momento a 110 países.
>
> Que por el Decreto N° 260 del 12 de marzo de 2020 se amplió en nuestro país la emergencia pública en materia sanitaria establecida por Ley N° 27.541, por el plazo de UN (1) año en virtud de la pandemia declarada. (Decreto 297/2020 AISLAMIENTO SOCIAL PREVENTIVO Y OBLIGATORIO, 19 de marzo de 2020)

En consecuencia, al ampliarse la emergencia sanitaria, el gobierno se vio forzado a tomar medidas para intentar contener y evitar la propagación del virus. Uno de los sectores afectados, sin duda, fue la educación. Como primera medida adoptada, el gobierno decidió suspender las clases presenciales, en principio por dos semanas. En la página oficial "Argentina.gob.ar" se publicó esta decisión:

> El Gobierno Nacional a través del Ministerio de Educación, el Consejo Federal de Educación y en coordinación con los organismos competentes de todas las jurisdicciones, estableció la suspensión del dictado de clases presenciales en los niveles inicial, primario y secundario en todas sus modalidades, e institutos de educación superior a partir del 16 de marzo y por catorce días consecutivos. Las instituciones educativas permanecerán abiertas para contener a aquellos sectores vulnerables que no pueden prescindir de su asistencia alimentaria. (marzo 2020)

Frente a situaciones, como la señalada anteriormente de aislamiento, la educación presencial se ve interrumpida. Por lo tanto, para garantizar la continuidad de la enseñanza se recurre a la tecnología como herramienta pedagógica. La cuestión es identificar si los docentes cuentan con las competencias necesarias para adaptar su enseñanza a esta modalidad.

Sera imprescindible entonces, un primer análisis teórico que defina el concepto de competencia docente, para luego poder identificar cuáles son las requeridas desde la virtualidad para que los docentes puedan adaptar sus prácticas.

También, se lleva a cabo una investigación cualitativa, se hace referencia a un trabajo descriptivo, a partir de la cual se ofrece el conocimiento y planteamiento de las competencias pedagógicas que se requieren en la práctica docente en el nivel superior, para enseñar en contextos de virtualidad. Junto con este análisis, se lleva a cabo un trabajo de campo basado en entrevistas en profundidad semiestructurada individual a docentes universitarios de la provincia de Buenos Aires.

Estado del arte

En la búsqueda de antecedentes que faciliten la definición y desarrollo del problema planteado en este trabajo y que permitan construir una base sólida para la presentación del presente proyecto, se han seleccionado los siguientes documentos.

Una primera investigación al respecto fue la llevada a cabo por José Iram Zúñiga, Lobato Rubén, Edel Navarro & Jesús Lau Noriega (2016) quienes afirman que la educación virtual es una modalidad educativa en desarrollo, y en este sentido los procesos formativos de los docentes pueden presentar riesgos como el ser inconsistentes, inadecuados o improvisados. Señalan además que la formación del docente-tutor virtual es escasa, incluso al interior de las instituciones que imparten esta modalidad; ya que se forma más al profesor presencial que al virtual; además de las necesidades de formación que se plantean y de la falta de un seguimiento a las prácticas y procesos formativos lo que puede reflejarse en malos resultados académicos. Además, existe una falta de elementos para que los docentes desempeñen su labor, como son estrategias didácticas y de motivación para promover la participación y el aprendizaje de los alumnos, así como carencias en el conocimiento y desarrollo de habilidades de estudio independiente y estrategias meta - cognitivas. Una de las razones que explica esta situación es el hecho de que el profesor de educación virtual ha sido formado a través de procedimientos

convencionales para enseñar en modalidades no convencionales y sólo en casos reducidos se ha recibido una formación específica. En la educación a distancia, la actividad del docente es una actividad de comunicación interactiva y de interaprendizaje en la que participan tanto el personal académico como los estudiantes en forma individual o en grupo, utilizando diversos medios de comunicación y diferentes estrategias didáctico-pedagógicas, por lo tanto, es indispensable que el docente este capacitado y en condiciones de poder utilizar de manera apropiada dichos medios y estrategias.

Un segundo estudio encontrado titulado "*Las competencias docentes en entornos virtuales: un modelo para su evaluación" (RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, México, 2018),* sostiene que los resultados de diversas investigaciones indican que la forma en que un instructor (docente) establece su presencia en un entorno en línea puede tener importantes repercusiones en la experiencia global de aprendizaje de los alumnos, ya que la calidad del aprendizaje es mayor cuando el maestro "está presente", que en aquellas situaciones en las que los alumnos interactúan con sus pares sin la participación del profesor.

Los estudiantes manifiestan la importancia de la presencia del docente en términos de compartir conocimientos profesionales y en aspectos como la identidad, creencias, integridad, pensamientos, valores y emociones. Es decir, los alumnos han aludido a la necesidad de contar con instructores a distancia que proporcionen una presencia personal, describiendo esta presencia en términos de ser accesible, comprensivo, paciente y apasionado sobre el tema. Estas cualidades pueden ser proyectadas a través de estrategias de enseñanza específicas como compartir experiencias personales, construcción de relaciones, uso del humor, retroalimentación individualizada y oportuna y organización clara del discurso. Por tanto, los instructores a distancia requieren algo más que dominio tecnológico; necesitan ser capaces de comunicarse y comprometerse con los estudiantes usando una variedad de recursos.

Lo anterior deja en evidencia la necesidad de, que para que la enseñanza educativa virtual sea exitosa, los docentes necesitan desarrollar competencias que los habiliten a tener un desempeño optimo y de calidad para sus alumnos.

En una revista Universitaria de España la Dra. M. Esther del Moral Pérez (2012) afirma que el profesor universitario necesita añadir a sus funciones tradicionales como docente, tutor e investigador, una cuarta función, la cual corresponde a ser un o una experto/a en

TIC, que le permita estar capacitado no solo para utilizar didácticamente las herramientas, aplicaciones y plataformas virtuales, convirtiéndolas en un recurso más dentro del aula, sino también para desempeñar su propia labor docente inmerso en los nuevos escenarios a los que nos enfrentamos en la actualidad. En otras palabras, con la aparición de los nuevos contextos de aprendizaje apoyados en plataformas digitales, al docente universitario se le exige que sepa desarrollar su actividad profesional dentro de los nuevos escenarios virtuales, por lo tanto, es indispensable que el docente aprenda a manejar las herramientas que se le ofrecen para favorecer el aprendizaje aprovechando las posibilidades que se le presentan.

En esta investigación se entrevistó a 70 docentes y más de 800 alumnos universitarios. Se observo que al indagar en los resultados de las practicas docentes en contextos virtuales, las respuestas eran muy divididas entre docentes y alumnos con relación al rendimiento de estas. Por ello, se llegó a la conclusión de que para que las TIC contribuyan a lograr la calidad, movilidad, diversidad y competitividad que la educación virtual pretende, para todos los agentes educativos implicados en el proceso formativo universitario, éstas deben formar parte sustancial de la cualificación y preparación pedagógica de los docentes. Las prácticas formativas universitarias desarrolladas a través de entornos virtuales de aprendizaje, suponen un gran reto en este sentido. Es importante destacar que estos son espacios que contribuyen, a que el docente genere y desarrolle acciones que favorezcan el aprendizaje de los estudiantes, a través de la adopción de nuevas formas de comunicación, tutorización e interacción.

Desde esta perspectiva, se considera que es sumamente necesario conocer las competencias que los docentes deben poner en juego en su práctica diaria y también, determinar su nivel de competencia profesional, como medio para identificar fortalezas y debilidades que contribuyan a una mejora de la práctica docente.

Capítulo 1: Competencias docentes.

1.1 Definición de competencias docentes.

Cuando hablamos de competencias docentes nos encontramos con un concepto que puede ser mal interpretado y confundido, entendiéndolas simplemente como "practicas cotidianas". Philipe Perrenoud aclara este punto al afirmar que:

> *"Una competencia permite hacer frente regular y adecuadamente, a un conjunto o familia de tareas y de situaciones, haciendo apelación a las nociones, a los conocimientos, a las informaciones, a los procedimientos, los métodos, las técnicas y también a las otras competencias más específicas. (Perrenoud 2008)"*

El autor toma los aportes de Le Borterf para explicar que las competencias pueden ser entendidas como "un saber movilizar", es decir, tener mucho conocimiento o capacidades no convierten a una persona en competente, sino, como hace uso de esas capacidades y conocimiento que posee. A partir de este concepto de competencia que sostiene el autor como una capacidad de movilizar varios recursos cognitivos para hacer frente a diversas situaciones, propone varios aspectos o consideraciones para tener en cuenta. Ya que la docencia no es una profesión inmutable, sus prácticas irán transformándose y modificándose según las demandas de cada época, por lo tanto, dará lugar a la aparición de nuevas competencias.

Zabala y Arnau (2007) llevan a cabo un análisis que pretende definir a la competencia como "la capacidad o habilidad de efectuar tareas o hacer frente a situaciones diversas de forma eficaz en un contexto determinado y para ello es necesario movilizar actitudes, habilidades y conocimientos al mismo tiempo y de forma interrelacionada" (Zabala, 2008: 43 y 44).

El ejercicio de la competencia será, entonces, fundamental para la práctica educativa; entendiéndola como "la capacidad de movilizar varios recursos cognitivos para hacer frente a un tipo de situaciones" (Perrenoud 2008).

Esta definición de competencia hace referencia, no a lo que uno posee, sino más bien al modo en que uno hace frente a distintas situaciones concretas y en diversos contextos. Desde una perspectiva constructivista, la adquisición de competencias serán producto de la práctica docente, es decir, del proceso reflexivo que parte de la de la movilización de los conocimientos, dando lugar a nuevas capacidades que el profesional desarrollara

como resultado de su propio aprendizaje. Por lo tanto, la articulación reflexión-competencia, será fundamental para entender la teoría que desarrolla Perrenoud al afirmar que, el ejercicio de la competencia pasa por operaciones mentales complejas y que estas se sustentan en esquemas de pensamiento, permitiendo elegir y realizar la acción que mejor se adapte a cada situación particular.

Como se explicó anteriormente, el docente necesitara desarrollar distintas competencias según el contexto y la situación en la que se encuentre. Perrenoud propone 10 nuevas competencias, que si bien, no son las únicas, mencionarlas en este trabajo permite tener una noción más sólida del tema. Estas son:

1. Organizar y animar situaciones de aprendizaje
2. Gestionar la progresión de los aprendizajes
3. Elaborar y hacer evolucionar dispositivos de diferenciación
4. Implicar a los alumnos en sus aprendizajes y en su trabajo
5. Trabajar en equipo
6. Participar en la gestión de la escuela
7. Informar e implicar a los padres
8. Utilizar las nuevas tecnologías
9. Afrontar los deberes y los dilemas éticos de la profesión
10. Organizar la propia formación continua. (Perrenoud 2005)

1.2 Competencias del docente universitario

Cuando hablamos de competencias del docente universitario es pertinente traer a colación el concepto de identidad, lo que suele entenderse como "vocación". Zabalza (2005) introduce este término en su libro "competencias del docente universitario" y menciona que para enseñar en la universidad se necesita tener identidad docente. Él, afirma que no es lo mismo ser profesor, que tiene como base alguna profesión, por ejemplo, químico y que para poder dar clase tuvo que realizar el tramo pedagógico, a un docente que se formó desde el principio como profesor de química. La diferencia radica en que el profesor que se siente profesional de lo que se formó, vera a la docencia como un suplemento, como

una alternativa, muchas veces económica, por lo tanto, carece de esa identidad que caracteriza al profesor que desde el comienzo se formo en la docencia. Estos últimos, se forman como profesores de, y no al revés. Es decir, son primero docentes y luego especialistas en el área que se han formado. Cuando es así, cuando la formación apunta en primer lugar a ser docente, la practica educativa es exitosa, en palabras de Zabalza: "es eso lo que debe acontecer en la universidad, esa capacidad de aproximar los contenidos a la situación de los estudiantes es una de las cuestiones que no tiene que ver con mi cara científica, sino con mi cara pedagógica, con mi cara, diríamos, de identidad de profesor en la que estoy trabajando." Por mucho que alguien sepa, o cantidad de conocimiento que posea en un área en particular, no significa que este en condiciones de enseñar, ni que maneje las competencias que se requieren para ser un docente universitario.

Zabalza menciona algunas competencias básicas que el docente universitario debe acreditar. Estas son: la capacidad de organización y planificación; buena presentación de los materiales y de los contenidos que dictan; capacidad para establecer relaciones interpersonales y relaciones en general con los colegas y con los alumnos; capacidad para llevar adelante las tutorías y apoyo a sus estudiantes, y capacidad para evaluar. A continuación, se describen cada una de las competencias descritas por Zabalza, las cuales los docentes deben poseer para mejorar su práctica educativa:

• *Primera competencia: capacidad de planificar el proceso de enseñanza y el de aprendizaje.* Realizar un listado de los temas y contenidos a desarrollar sobre la materia a dictar no es complejo, el desafío está en poder organizarlo de tal manera que la planificación contemple no solo los contenidos, sino, como serán abordados, como adaptarlos a los alumnos, como asegurar una continuidad al largo de todo el curso, entre otras cosas. Por lo tanto, a la hora de planificar son muchos los factores a tener en cuenta, por eso, será necesario que el docente desarrolle la capacidad de planeamiento y de adaptación pensando en a quien se dirigirá el curso, es decir, a sus alumnos.

• *Segunda competencia: seleccionar y presentar los contenidos disciplinares.* Una realidad indiscutible, es que el tiempo que disponen los docentes para dictar sus clases, nunca es suficiente en comparación a todo el contenido que deben impartir. Por ende, otra de las competencias a desarrollar, apunta a la capacidad de discriminar contenidos, es decir, poder seleccionar lo más relevante. En palabras de Zabalza, distinguir entre "lo más necesario, lo más recomendable y lo esencial". Por supuesto que todos los contenidos son

importantes, pero es imposible impartirlos en su totalidad, he ahí, la capacidad del docente para llevar a cabo una buena selección de estos.

• *Tercera competencia: ofrecer informaciones y explicaciones comprensibles.* La comunicación entre el docente y el alumnado es fundamental para el óptimo desarrollo de la clase. Y para lograr que así sea, el docente deberá se capaz de enseñar de tal manera que sus alumnos logren entender lo que se les esta ensañando. Zabalza en este aspecto hace referencia a los cursos virtuales y a distancia (tema central de este trabajo) y sostiene que, si el docente no desarrolla el poder de síntesis para enseñar a través de las redes, el curso será todo un fracaso.

• *La cuarta competencia: la alfabetización tecnológica y el manejo didáctico de las TIC*. Desde hace mucho tiempo esta competencia se ha vuelto vital para que los docentes la adquieran. Vivimos en un momento donde la tecnología y la virtualidad se hacen presentes cada vez más en nuestra vida dirá, trabajo, relaciones sociales, y por supuesto en la educación. Se señala con facilidad que los docentes de más antigüedad suelen mostrar cierta resistencia ante las nuevas tecnologías, sin embargo, entre los más jóvenes también se percibe esta dificultad. Y es una mirada que hay que cambiar, ya que es una realidad que se impone con más fuerza a medida que pasa el tiempo, y en palabras de Zabalza, la tecnología nos ofrece "una factoría de recursos, en donde todos podemos beneficiarnos a ese nivel." En síntesis, los docentes deberán capacitarse y actualizarse constantemente en este aspecto, para no quedar excluidos.

• *La quinta competencia: gestionar las metodologías de trabajo didáctico y las tareas de aprendizaje.* Esta es una de las competencias más importantes. No todos los métodos se pueden aplicar de igual manera en todas las circunstancias, porque cada curso es distinto, y esto es así, porque cada alumno es distinto, por lo tanto, lo que funciona en una clase puede no servir en otra. Entonces, será necesario, que el docente adquiera la capacidad de gestionar distintas metodologías, ya que, de esa manera, tendrá más opciones para utilizar según sea necesario.

• *La sexta competencia: relacionarse constructivamente con los alumnos.* En esta competencia, Zabalza menciona que en todas las profesiones se lleva a cabo una interacción entre dos o mas sujetos, que asumen el rol de vendedor-cliente. En la docencia, esta interacción se da en un clima cerrado, es decir, es una relación forzada. Si

el docente no logra establecer un clima agradable donde los estudiantes puedan aprender, se verá frustrada su práctica educativa.

• *La séptima competencia: las tutorías y el acompañamiento a los estudiantes.* Sin acompañamiento, el alumno se encontrará solo en el proceso de enseñanza, es justamente el docente, quien cumple el rol de facilitador y mediador entre el conocimiento y el alumno, por supuesto que el alumno es responsable de su propio aprendizaje, pero el docente debe hacer un seguimiento de como avanzan sus alumnos.

• *Octava competencia: reflexionar e investigar sobre la enseñanza.* Esta competencia puede resultar obvia, sin embargo, son muchos los docentes que pasan por alto este aspecto tan importante. Como se mencionó anteriormente, la reflexión es fundamental, pero no será suficiente si no se acompaña con un trabajo de investigación. El docente universitario deberá desarrollar esta capacidad, someter a análisis las circunstancias que acontecen en su clase, para poder llevar a cabo los ajustes y modificaciones necesarias en su práctica, adaptándola a quienes se esté dirigiendo.

• *Novena y última competencia: implicarse institucionalmente.* Esta última competencia puede resultar una de las mas complejas, ya que, son muchos los docentes que trazan su trayectoria por su cuenta, sin mirar lo que sucede a su alrededor, no les interesa implicarse con la institución y con sus colegas. De esta manera estarán, no solo limitando su desarrollo personal sino el de sus estudiantes. Sera indispensable, entonces, que el docente desarrolle la capacidad de trabajar en equipo, entender que forma parta de un cuerpo docente que lograra su máximo potencial al hacerlo de manera interdisciplinar.

En resumen, el docente universitario necesita desarrollar la capacidad de reflexión, de autoevaluarse constantemente, luego de cada clase, identificar en que fallo, que puede mejorar, que resulto útil y que puede replicar en otras clases, etc. Solo así, estará en un constante proceso de crecimiento personal. Para ello, también, será un requisito que el docente este constantemente actualizado, para que de esa manera no se quede afuera de los nuevos programas ni cambios que se den, no solo en la educación, sino en el mundo. Debe desarrollar una mirada global de lo que esta sucediendo en la actualidad, y de esa manera, podrá contar con las herramientas para hacer los cambios que sean necesarios en su practica educativa dentro de la universidad.

Capítulo 2: Práctica docente

2.1 Concepto de práctica docente.

Hablar de práctica docente es referirse a un concepto complejo de por sí. Por lo tanto, como sugiere Cristina Davini, es necesario hacer una reconceptualización de la noción de práctica docente. La autora sostiene que *"es común pensar que la "práctica" representa el "hacer", la actividad en el mundo de lo "real" y visible, lo cual es simplista porque considera que las prácticas se limitan a lo que las personas hacen."* (DAVINI 2015). Entonces, tener esta visión de que las practicas solo aluden a lo que se ve, a lo que se hace, es tener una visión muy limitada de lo que son en verdad, las practicas docentes. No es suficiente analizar únicamente lo que se hace, sino también, lo que se piensa, lo que se reflexiona, lo que se estudia, etc. Continuando con esta idea Davini (2015) señala:

> *Esta visión restringida de las prácticas, oculta que no hay hacer sin pensar, y que las prácticas son resultados de los sujetos, involucrando siempre al pensamiento y la valoración, así como a las diversas nociones o imágenes sobre el mundo. Es decir, acción y pensamiento van de la mano, y en este proceso influyen ideas y valoraciones propias, resultado de diversas experiencias anteriores, sociales y personales.*

Para que la práctica docente sea exitosa, será indispensable pensar la misma en su noción teórico-reflexiva, ya que como se menciono anteriormente, no es suficiente quedarnos únicamente con lo que se ve, con las acciones que se plasman en el hacer. El desafío estará, como afirma Perrenoud (2006), en lograr una articulación entre el trabajo reflexivo y el práctico, facilitando los conocimientos y los "saberes hacer". El autor sostiene la idea de que un profesional necesitará contar con conocimientos previos correspondientes a su profesión a la hora de poner en practica su trabajo.

Retomando las ideas de Davini (2015), ella dirá que en la complejidad de las practicas docentes, se pueden distinguir tres zonas que permiten reflexionar y tomar decisiones, estas son: las zonas indeterminadas, zonas reguladas objetivamente y zonas consientes. A continuación, se comparten las definiciones de las zonas elaboradas por la autora:

> Las *zonas indeterminadas* son las que están organizadas por el habitus, y sostienen toda una serie de interacciones entre los miembros del grupo: costumbres, rituales

y rutinas, construidos de manera experiencial y transmitidos por las tradiciones prácticas.

Las *zonas reguladas objetivamente* refieren a aquellas dimensiones de las prácticas que están regladas en las organizaciones, a través de normas, documentos formales, división del trabajo y funciones en la organización. Éstas pueden analizarse y ser objeto de reflexión, pero de algún modo presentan un constreñimiento a las decisiones individuales.

Las *zonas consientes* son las que propiamente permiten ser analizadas, así como tomar decisiones propias. Éstas pueden fundamentarse en conocimientos sistemáticos o especializados, basarse en la reflexión crítica sobre éstos y las necesidades de las prácticas y en el saber experiencial resultante de la reflexión y puesta en acción previa. Asimismo, pueden responder a la influencia de prácticas de otros miembros, siempre que sean incorporadas con la comprensión reflexiva. Aunque las decisiones que se tomen sean siempre individuales, ellas son resultado de un proceso social, en el que inciden los intercambios con otros, la influencia de los más experimentados, el trabajo colectivo y el acceso a fuentes de información y de conocimientos.

La autora plantea que tener en cuenta estas zonas es importante a la hora de pensar la práctica docente, ya que no se trata solo de una práctica social, *sino también una práctica profesional, con lo que representa su función social, humana y política en el marco de las instituciones educativas* (Davini 2015).

En conclusión, hablar de prácticas educativas no es limitarse a hablar de habilidades operativas, técnicas o para el "hacer", Davini lo resume así:

Nos referimos a la capacidad de intervención y de enseñanza en contextos reales, ante situaciones que incluyen distintas dimensiones, a la toma de decisiones y, muchas veces, hasta el tratamiento contextualizado de desafíos o dilemas éticos en ambientes sociales e institucionales. En otros términos, en las prácticas se trata con situaciones y problemas genuinos.

Por lo tanto, para asegurar una práctica educativa exitosa, el docente debe conocer y adentrarse en estas zonas que le permitirán el fortalecimiento del vínculo docente-

alumno, la interacción satisfactoria con el grupo y el enriquecimiento del saber experiencial resultante de la reflexión.

2.2 Práctica docente universitaria, configuraciones.

Luego de haber presentado el concepto de practica docente de forma general, es necesario entender que la misma no será igual en los distintos niveles educativos. El presente trabajo esta orientado a entender, para poder analizar, la practica educativa de los docentes de nivel superior universitario, comprendiendo a este como un escenario completamente heterogéneo por las características de su alumnado, por los avances de la tecnología y la comunicación, entre otras. Por lo tanto, para poder entender la practica educativa universitaria, se toman las ideas presentadas por Ariana de Vincenzi, quien realizo un trabajo de investigación, donde aborda las concepciones de enseñanza y su relación con las prácticas docentes, mediate un estudio con profesores universitarios. La autora presenta en su trabajo, las dimensiones esenciales para el estudio de la enseñanza universitaria las mismas son: *la planificación; la estructuración metodológica del contenido de la enseñanza; las interrelaciones entre docente y alumnos en torno a las actividades académicas; los procedimientos de evaluación implementados; la organización de la vida en el aula y el tipo de tareas académicas* (De Vincenzi, A. 2009). Abarcar estas dimensiones, en la práctica educativa universitaria, es el desafío que se les presenta a los docentes de dicho nivel, pero que aseguraran una enseñanza de calidad y exitosa.

De Vincenzi (2009) presenta en su trabajo, tres tipos de configuraciones de la práctica docente. En primer lugar, la práctica docente como actividad técnica:

> *Este tipo de prácticas caracterizó la manera de actuar y pensar la enseñanza entre las décadas de los años cuarenta y setenta. Desde este modelo, la vida en el aula se reduce a las relaciones que se establecen entre la actuación docente y su incidencia sobre el rendimiento del alumnado.*
>
> *La actividad del profesional, entendida desde este modelo, es básicamente instrumental y dirigida a la solución de problemas mediante la aplicación rigurosa de teorías y técnicas científicas. El docente –en esta perspectiva– es considerado un técnico, y su intervención docente responde a lo que Schön (1987) denominó "racionalidad técnica".*

En segundo lugar, la práctica docente como comprensión de significados:

> *Durante la década de los años setenta comienza a reconocerse la importancia de la mediación de los procesos mentales en el comportamiento del docente y de los alumnos. La práctica docente es el resultado de la manera como el docente piensa su intervención. Asimismo, reconoce la necesidad de identificar las estrategias cognitivas con las que el alumno procesa la información, toda vez que el aprendizaje es considerado como el resultado de la actividad mental.*

Por último, la práctica docente como espacio de intercambios socioculturales:

> *Subyace a este tipo de práctica docente el modelo pedagógico ecológico, el cual se desarrolló a fines de la década de los setenta. Al igual que en el modelo mediacional, en este modelo pedagógico el docente y el alumno son activos procesadores de información e interactúan en contexto de clase, produciéndose una recíproca influencia en los comportamientos del profesor y de los alumnos y en la construcción de significados. La diferencia de este modelo es que reconoce la incidencia del contexto físico y psicosocial en la actuación individual y grupal del docente y de los estudiantes.*

Estas tres configuraciones, técnica, cognitiva y de intercambio son indispensables para el desarrollo de una clase exitosa, sobre todo entendiendo que tanto alumno como docente son sujetes activos que necesitan interactuar en un espacio y tiempo compartido. Dependiendo la modalidad de enseñanza, ese espacio será el aula física en una clase presencial o si hablamos de una modalidad virtual, una clase en línea, o una plataforma digital.

Capítulo 3: Educación virtual

Vivimos en mundo globalizado, donde todo avanza a pasos acelerados, donde lo digital es protagonista de todas las áreas de nuestra vida, familia, trabajo y educación. Hace varios años ya que se viene hablando de la implementación de las TIC (Tecnologías de la información y la comunicación) en la educación, sin embargo, este concepto no es suficiente y se queda muy corto cuando hablamos de educar, de enseñar. En el documento "Educar en la era digital" Silvina Casablancas enfatiza sobre este punto:

Las TIC, denominación algo simplista que reduce el componente tecnológico en educación a una sigla que remite a tecnologías orientadas a la información y a la comunicación. Podríamos preguntarnos, ¿y a la educación no?

Que haya permanecido durante décadas este vocablo reduccionista que remite más aproximadamente a un mundo de informática, sin contexto educativo, no es banal. Se habla de introducir las TIC en Educación, de formar docentes en tic, pero el concepto o bien queda encriptado bajo una sigla o se vacía de contenido.

La idea que plasma Casablancas es muy interesante, si hablamos de tecnología educativa, las TIC no son suficientes, porque va más allá de implementar en la enseñanza, dispositivos tecnológicos y formar a los docentes para que puedan manejarnos, la autora afirma lo siguiente:

Enseñar con tecnologías es más que introducir una computadora en la clase, constituye un punto de partida desde el cual integrar sus usos en un diseño didáctico relevante. Si se pretende ampliar el horizonte y desnaturalizar el concepto para tornarlo como natural al hecho educativo, es menester introducir los conceptos propios de la enseñanza: el aprendizaje y el conocimiento.

Queda claro entonces, que los dispositivos, computadoras, celulares inteligentes y tabletas, conocerlos, manipularlos e implementarnos en contextos de enseñanza no es suficiente si no se toman en cuenta el aprendizaje y el conocimiento del alumno. De que me sirve contar con todos estos artefactos si estoy dejando de lado lo mas importante. Por eso la autora propone dejar de pensar en TIC, para pasar a las TAC, tecnología para el aprendizaje y el conocimiento, donde, sin dejar de lado los dispositivos tecnológicos como herramienta, se pueda revisar el rol que ocupan los docentes para una educación que este acorde al contexto actual, por eso es necesaria una reconfiguración de este y Casablanca sugiere algunas ideas para la construcción de este perfil docente actualizado. Que sea capaz de:

• Construirse en el proceso, que no dé por finalizada su fase de aprendizaje con determinada etapa de formación.

• Trabajar con otros docentes.

• Imaginar un modo de enseñar distinto al recibido.

• Lidiar con el componente emocional y que se explicite como una dimensión más de su desarrollo profesional, especialmente aquel que vincula emoción con usos de tecnologías.

• Otorgar un lugar en sus diseños didácticos para aquello que sus estudiantes ya saben, no sólo en materia de los contenidos curriculares tradicionales, sino en lo que conocen por utilizar tecnologías en su vida cotidiana.

• Poder dudar y preguntar y abrir espacio para incluir propuestas y métodos de enseñanza.

• Que el elemento tecnológico tenga un lugar en sus diseños didácticos al servicio de la propuesta pedagógica y no al revés.

• Que su actuación no resida en los saberes que se suponen atribuidos a la generación a la que pertenece, sino que explore potenciales desarrollos del presente y de cambios a futuro.

• Asumirse como un transeúnte digital, (Casablancas, 2012) aquel que incorpora las tecnologías disponibles en su época para desarrollar la profesión.

Retomando la idea con la que se inició este capítulo, de una sociedad atravesada por la globalización y los constantes cambios que surgen en la misma, desde la perspectiva de la educación, la UNESCO publico un documento en el año 2008 donde sostiene que "para vivir, aprender y trabajar con éxito en una sociedad cada vez más compleja, rica en información y basada en el conocimiento, los estudiantes y los docentes deben utilizar la tecnología con eficacia" (UNESCO 2008). Por lo tanto, será necesario propiciar un espacio de aprendizaje sólido, donde docentes y alumnos, a través de la tecnología, logren adquirir las siguientes capacidades para:

- Utilizar las tecnologías de la información;
- buscar, analizar y evaluar información;
- resolver problemas y elaborar decisiones;
- utilizar instrumentos de producción con creatividad y eficacia;
- comunicar, colaborar, publicar y producir; y

- ser ciudadanos informados, responsables y capaces de aportar contribuciones a la sociedad. (UNESCO 2008)

El uso correcto de la tecnología en la enseñanza hace posible el aprendizaje académico y los estudiantes logran adquirir capacidades considerables. Como afirma la UNESCO "El profesor de cada clase es la persona que desempeña el papel más importante en la tarea de ayudar a los estudiantes a adquirir esas capacidades". De él, es la tarea de fomentar el aprendizaje y propiciar un entorno que faciliten el uso de la tecnología por parte de los estudiantes "para aprender, comunicar y crear productos del conocimiento".

Para que esto sea posible, es decir, para asegurar la enseñanza y el aprendizaje, es necesario que el docente se forme para tal tarea, que sea capaz de desarrollar, como hablamos en los capítulos anteriores, la capacidad de adquirir las competencias que se requieren para llevar a cabo de forma exitosa su practica educativa, pero no en general sino, ahora hablando de las competencias en educación virtual.

En la actualidad los docentes encargados de una clase "necesitan estar preparados para ofrecer a sus alumnos posibilidades de aprendizaje con el apoyo de las nuevas tecnologías" (UNESCO 2008). Este trabajo no esta destinado a hablar de educación a distancia, donde si o si se necesita la tecnología digital para llevar a cabo la enseñanza, sino, a mostrar que los docentes necesitan estar preparados para poder enseñar a sus alumnos en la modalidad que sea requerida, ya sea virtual, presencial o mixta, así lo sostiene la UNESCO:

> *Las escuelas y aulas –ya sean reales o virtuales– deben contar con docentes que posean las competencias y los recursos y necesarios en materia de tecnología y que puedan enseñar de manera eficaz las disciplinas exigidas, integrando al mismo tiempo en su enseñanza la transmisión de nociones y competencias tecnológicas. Las simulaciones informáticas interactivas, los recursos educativos digitales y abiertos, los instrumentos sofisticados de acopio y análisis de datos son algunos de los muchos recursos que permiten a los docentes ofrecer a los alumnos posibilidades de asimilación de conceptos que antes eran inimaginables.*

Además:

> *Las prácticas educativas tradicionales ya no pueden formar futuros docentes dotados de todas las capacidades necesarias para enseñar a sus estudiantes y*

hacerles adquirir las competencias imprescindibles para sobrevivir económicamente en el mercado de trabajo actual.

Queda en evidencia que no podemos seguir con prácticas educativas tradicionales en el contexto actual, y que los docentes necesitan desarrollar competencias acordes a estas nuevas demandas.

Ahora bien, después de haber hablado sobre el contexto actual que nos atraviesa, del uso de la tecnología en la educación, y de la importancia que tiene que los docentes se formen para dichos desafíos, nos preguntamos, entonces, ¿que entendemos por educación virtual? Rafael Goller, realiza un interesante análisis donde afirma la idea de que la educación es siempre la misma, lo que cambia es la modalidad, por lo tanto, hablar de educación virtual es simplemente otra forma de enseñanza. El autor primeramente separa el concepto en dos "educación" y "virtualidad" para sostener que no existe distinción alguna entre estos términos. En su texto titulado "*Educación virtual o virtualidad de la educación" (2012)* Goller afirma lo siguiente:

Si, por otro lado, la "educación" es la acción y el efecto de educar, o el modo en que se ha educado una persona, ello nos lleva a la arena donde se enfrentan lo "real" con lo "virtual", la "realidad" con la "virtualidad". De donde la virtualidad será, entonces, el eclecticismo de lo humano: lo real, lo simbólico y lo imaginario. Pero ¿existirá verdaderamente tal contienda? La verdad es que no, no existe dicha diferencia.

Y continúa explicando porque, en realidad, esa diferencia no existe:

Veamos por qué. Si la educación consiste en el proceso de socialización de los miembros de una comunidad, a fin de integrarlos en las normas y valores imperantes en ella; si la educación especial, a su vez, es aquella dirigida a disminuidos físicos o psíquicos, procurando su integración social y laboral, entonces, no existe distinción alguna entre educación formal, virtual, especial, etc., en el entendido de que toda "educación" es enseñanza y aprendizaje.

Entonces, hablar de de educación es *"pensar en un proceso a través del cual los sujetos pueden actuar, analizar y reflexionar en torno a su práctica, y producir transformaciones en ella"* (Gvirtz 2007). Cuando docente y alumnos participan en este proceso de socialización que permite la enseñanza y el aprendizaje, estamos hablando de educación.

Luego si esta se lleva a cabo en un aula presencial tradicional o en un aula virtual, como dijimos anteriormente, estaremos hablando de distintas modalidades, pero la educación es y deber ser la misma. El problema consiste en que la modalidad virtual está cargada de prejuicios y mitos que disminuyen su valor. Así lo sostiene Goller (2012):

> *Quizá sean los mitos, prejuicios y las altas expectativas lo que más pueda vulnerar a la educación "virtual", abierta y a distancia, concebida exclusivamente como educación escolarizada y presencial, tanto en nuestro país como en el extranjero. Si bien es cierto que esta ofrece un caudal de oportunidades no solo para la educación, sino para otro tipo de actividades (de interacción, informativas, lúdicas, etc.), no menos cierto es también que las denominadas Técnicas de Información y Comunicación (TIC) así como Internet han transformado las relaciones, cogniciones, costumbres y hábitos humanos, generando tanto posturas a favor como en contra en torno a los beneficios y cambios paradigmáticos hacia la virtualidad de la educación y, por ende, hacia la educación virtual.*

Es muy cierto que este cambio de paradigma, como afirma Goller, presenta mucha resistencia sobre todo en los docentes que sostienen una postura mas tradicional de la educación a pesar de que esta se perfila como el próximo modelo a utilizar. Como se menciono anteriormente en este trabajo, la pandemia producto del COVID 19, llevo, a nivel mundial, a enseñar mediando la modalidad virtual como única manera posible de garantizar la continuidad pedagógica, sin ella, no hubiera sido posible. Y la pandemia solo es un ejemplo, existen y seguirán surgiendo otras cuestiones que nos llevan a aceptar que la modalidad virtual de la educación vino para quedarse. Por lo tanto, es necesario dejar de lado la discusión que gira en torno a la misma, en palabras de Goller, las dos grandes vertientes son:

> *Por un lado, a concebir la educación "virtual", abierta y a distancia, como una panacea que está y continuará revolucionando, sobre todo, la educación tradicional y la emergente no-tradicional, tanto en el ámbito privado como en el público, sea mediante los chats, las videoconferencias, el streaming, los foros, todos ellos en tiempo real, los blogs, teléfonos inteligentes, tablets, las interminables redes sociales, y un sinnúmero de gadgets informáticos.*
>
> *Por otro lado, están quienes refieren a toda esta parafernalia informática y comunicativa como un bien sucedáneo o sustituto, es decir, más de lo mismo, pero*

mejorado, ampliado el abanico y la oferta de ociosidad, consumismo y obsolescencia programada.

El miedo a lo desconocido, a que sea reemplazo eso que nos resulta cómodo, que nos saca de la zona de confort, entre otros, son algunos de los desafíos que tienen que enfrentar los docentes para aceptar y abordar estas nuevas formas de enseñanza.

Por último, la discusión entre aquellos que están a favor y los que se encuentran en contra de la modalidad virtual, gira, en torno a:

En primer lugar, la cuestión de si el navegar es o no aprender. De idéntica forma, el que si la interactividad en internet genera o no aprendizajes. Le sigue el dilema de si buscar información en internet es fácil o no tanto. Seguidamente nos topamos con aquello de que si la escuela o institución con internet es moderna o sigue siendo la misma. Acto seguido hace su aparición el sí comunicarse en línea (online) resulta en una mejor comunicación humana. Luego nos vamos a cosas mayores, como si la hipermedialidad de internet, es decir, su no-linealidad favorece los procesos de aprendizaje.

Por otro lado, la multirrealidad de los sitios Web educativos, preguntan algunos, puede aplicarse a distintos entornos y contextos. Asimismo, la elasticidad y flexibilidad de internet hace que cualquier contenido pueda ser trabajado bajo su auspicio. Por lo que se dice que, bajo este supuesto, Internet transformará la educación tradicional a una educación a distancia, interactiva e interconectada.

Así pues, la virtualidad de la educación es, a su vez, educación virtual, abierta y a distancia, aunque no en los términos formales bajo los cuales se suele catalogar.

Concluyendo, pensar en educación virtual no es pensar en otra cosa que no sea un proceso social de enseñanza y aprendizaje entre sujetos que interactúan entre sí, lo que cambia, es la modalidad, la cual nos ofrece muchas posibilidades que se ajustan al mundo globalizado y tecnológico en que estamos inmersos y como afirma Goller (2012):

Si toda experiencia humana es, por definición, enseñanza y aprendizaje, construcción y desconstrucción de conocimiento, entonces, hablamos de que, virtualmente, toda ella es educación, de manera generalizada. Por ende, la virtualidad de la educación se convierte, como decíamos líneas arriba, en el amplio potencial que muestra la Educación Virtual en estos, sus inicios.

Encuadre Metodológico

Problema:

¿Cómo inciden las competencias del docente en las prácticas de enseñanza en la modalidad de educación virtual? ¿Deberían actualizar sus habilidades para poder enseñar en esta modalidad?

Tipo de investigación:

Esta investigación tiene un nivel descriptivo exploratorio, de tipo cualitativa basada en entrevistas en profundidad semiestructurada individual a docentes del nivel superior universitario, ya que pretende demostrar cuales son las competencias docentes necesarias para enseñar en educación virtual y a su vez caracterizar las mismas con el fin de establecer su relevancia.

Unidad de análisis: Docentes de nivel superior universitario.

Instrumento de recolección de datos: Entrevista semi estructurada a docentes universitarios de carreras ligadas a la educación.

La técnica e instrumento de recolección de datos seleccionada es la entrevista en profundidad semiestructurada individual, la cual servirá para conocer si los docentes universitarios identifican las competencias con las que cuentan para enseñar en contextos virtuales.

La muestra del trabajo de campo es de carácter intencional, no probabilística, no estadística, con los siguientes criterios de selección de los sujetos cómo unidad de análisis:

- ❑ Profesores que dictan clases en el nivel superior universitario.
- ❑ Hombres y mujeres.
- ❑ De gestión estatal y privada.
- ❑ Que estén ejerciendo actualmente o hayan ejercido hasta el año 2020 inclusive.
- ❑ Que tengan entre 25 y 60 años.

Además, se hizo necesario seleccionarlos de una manera en la que se presenten diversas miradas sobre la educación virtual, por lo que se procuró incluir docentes con mucha

antigüedad así también como nuevos docentes y diversas edades, tanto de la Gestión Privada como de la Gestión Estatal.

Objetivo general:

- Analizar las competencias que se requieren para diseñar o rediseñar prácticas docentes en contextos virtuales en carreras universitarias ligadas a la educación.

Objetivos específicos

- Caracterizar las competencias del perfil docente que se requieren para enseñar en el nivel superior universitario.
- Identificar las competencias con las que cuentan los docentes para la enseñanza virtual.
- Analizar las competencias identificadas en los docentes universitarios de carreras ligadas a la educación.
- Demostrar la percepción de competencia concebida por los docentes.

Análisis e interpretación de datos

Para este análisis se realizó un trabajo de campo que cuenta con cuatro docentes, un hombre y tres mujeres, entre 35 y 50 años, que dictan clases actualmente en el nivel superior, tanto en universidades como en institutos de formación superior.

Cabe aclarar en primer lugar, que se tuvo acceso tanto a docentes de gestión privada cómo estatal y, también a la hora de seleccionarlos para la entrevista, se tuvo en consideración que contaran con una antigüedad de más de 5 años en el nivel superior.

Este trabajo pretende analizar las competencias docentes que se necesitan para enseñar en contextos virtuales, teniendo en cuenta que en muchas oportunidades será necesario que docentes que trabajan en la modalidad presencial, tengan que adaptar sus practicas para poder enseñar en otros contextos y modalidades, como sucedió, por ejemplo, con la pandemia producto del COVID 19. Por lo tanto, entrevistar a docentes con más de 5 años de ejercicio y que continúan enseñando en la actualidad, es de suma relevancia, ya que ellos trabajaron antes y durante la pandemia, por lo que tuvieron que ejercer la práctica docente en ambas modalidades, tanto presencial, como virtual y hasta mixta.

Las distintas categorías que fueron seleccionadas para realizar la entrevista en profundidad semiestructurada individual en el trabajo de campo fueron las siguientes:

1. Percepción de competencia docente.
2. Competencias para la práctica educativa universitaria.
3. Percepción de educación virtual.
4. Identificación de las competencias requeridas para enseñar en contextos virtuales.
5. Desafíos de enseñar en contextos virtuales
6. Actualización permanente.

Comenzando por la primera categoría, percepción de competencia docente, lo que se observo en el trabajo de campo, es que los docentes perciben por competencia a las estrategias que utilizan los docentes a la hora de enseñar, así también como la capacidad para poner en práctica situaciones de enseñanza aprendizaje exitosas.

E1: Las competencias docentes son todas aquellas estrategias que uno tiene que te sirven al momento de, que son tu caja de herramienta al momento de tener que enfrentar una situación de enseñanza y aprendizaje.

E3: Las competencias docentes son todas las que abarcamos todos y todas las que sabemos, ¿no? ¿En qué sentido? Esto de poder seguir adquiriendo estrategias, a que queres apuntar, objetivos…

Una de las docentes entrevistadas, expreso una inquietud en relación con el término que se considera muy interesante y relevante al momento de analizar esta categoría, ella afirmo lo siguiente:

E4: Es un término que, al menos en los ámbitos donde yo me manejo, incluso si te remitís al diseño curricular de los profesorados tanto de inicial como de primaria, es un término que está bastante cuestionado el de competencias, porque se asocia mucho a las competencias vinculadas al mundo del trabajo, y tenemos más bien, una mirada crítica en relación a esa categoría, nos gusta hablar más de posicionamiento docente, en fin, categorías o ideas que tengan que ver más con una concepción vinculada a la docencia como una construcción.

Se le pregunto a la docente, cual es el termino por el que reemplazaría al de competencias y manifestó:

E4: El concepto que se ajusta más, yo creo es el de estrategia, y pienso, ¿Qué estrategias desplegamos los docentes, o que estrategias son necesarias para enseñar?

Nuevamente, se asocia competencia a estrategia. Dicha asociación esta muy relacionada a la concepción de competencia que se desarrolló en el capítulo uno, donde se mencionó que las competencias pueden ser entendidas como "un saber movilizar", es decir, como la capacidad para poner en práctica el conocimiento que uno posee.

Otro denominador común a la percepción que tienen los docentes sobre las competencias, hace referencia a diferenciarla con el concepto de contenido, la mayoría de ellos manifestó que hablar de competencia docentes es ir más allá de los conocimientos y de la teoría, y que por, sobre todo, es indispensable establecer un vínculo con los alumnos y conocer al grupo.

E2: "Yo creo que es mas allá del contenido, vos podés estar especializado en una materia, pero necesitas desarrollar competencias que están relacionadas con la docencia, por ejemplo, tener en cuenta que aprendo cuando aprendo"

E1: "De todas formas, más allá de todos los conocimientos que uno puede tener como docentes, o ser brillante en el manejo de las herramientas, si yo no desarrollo la capacidad de comunicación con mis alumnos, si no logro llegar a ellos, si no logro establecer un vínculo, todo lo demás, no me sirve para nada".

E3: "Vos podés ser un excelente docente, que se sabe un montón de teorías, se sabe todos los libros de punta a punta, pero no se sabe desenvolver, o manifestárselos a los alumnos de una manera práctica, de una manera sencilla, de una manera en la que el otro, en esa trasmisión pueda comprender lo que estás diciendo, no sirve".

Las citas mencionadas anteriormente reflejan lo expresado en el capítulo uno, en relación con el concepto de competencia desarrollado por Perrenoud (2008) quien afirma que tener mucho conocimiento o capacidades no convierten a una persona en competente, sino, como hace uso de esas capacidades y conocimiento que posee.

En la segunda categoría seleccionada, la cual es competencias para la práctica educativa universitaria, se buscó identificar si los docentes encontraban alguna diferencia en las competencias que necesita tener un docente para enseñar en el nivel superior respecto a los otros niveles, los entrevistados manifestaron que la mayor diferencia en el nivel superior, respecto a los otros niveles, es la autonomía:

E1: La universidad es autónoma, entonces, vos no aprobas a un alumno, listo, no lo aprobaste. El docente tiene alguna autonomía, que le da también el saber que vos sos parte del entregar un título habilitante y eso para mí, es la mayor diferencia con los docentes de otros niveles.

E3: En la secundaria hay un marco más estructurado, todos estudiamos lo mismo, todos tenemos que saber lo mismo, hay una situación IMPUESTA. En cambio, la universidad es una elección. Entonces a partir de saber esto, se modifica todo y el docente deberá contar con otras competencias que en otro nivel tal vez, no utilizaría.

En el capitulo dos, se mencionaron 9 competencias con las que un docente universitario debe contar, la cuarta competencia: la alfabetización tecnológica y el manejo didáctico de las TIC, es indispensable para asegurar una practica educativa exitosa, ya que como menciona Zabalza (2005), desde hace mucho tiempo esta competencia se ha vuelto vital para que los docentes la adquieran, más aún, en el contexto que nos atraviesa donde la tecnología y la virtualidad se hacen presentes cada vez más en nuestra vida diaria, trabajo, relaciones sociales, y por supuesto en la educación. Uno de los entrevistados lo expresa de la siguiente manera:

E2: Las competencias de un docente del nivel primario con uno del nivel universitario no son las mimas, pero si todos necesitan competencias tecnológicas.

Siguiendo con la tercera categoría, percepción de educación virtual, respuestas relacionadas con la temática apuntaron a no separar el concepto de educación. La

educación es o debería ser, siempre la misma, lo único que cambia es la modalidad, en el caso de la virtual, la diferencia radica en que la misma, está mediada por la tecnología.

E1: Cuando se dice educación virtual, es porque está mediada por tecnología, en realidad la educación siempre es de uno hacia el otro, lo virtual es la modalidad en todo caso, no es que hay una educación virtual, hay educación y ya, la educación como un proceso de cara y seca de enseñanza y aprendizaje, más allá de que sean dos procesos separados, no podés decir que enseñaste cuando el otro no está aprendiendo nada, sea la modalidad que sea.

En el capítulo tres se analizó la postura de Rafael Goller (2012), que sostiene esta idea de que la educación no cambia, lo que cambia es la modalidad, por lo tanto, hablar de educación virtual es simplemente otra forma de enseñanza.

Luego de indagar en cuanto a la percepción que tienen los docentes de lo que es la educación virtual, pasamos a la próxima categoría, identificación de las competencias requeridas para enseñar en contextos virtuales. En este punto, se reveló que, para enseñar mediante la modalidad virtual, será necesario conocer y saber elegir la o las herramientas a utilizar, teniendo en cuenta que luego, los alumnos serán quienes necesitarán utilizarlas para asegurar la continuidad pedagógica.

E1: Algunas competencias necesariamente tienen que ser digitales, tenes que conocer las herramientas y tenes que estar dispuesta a ayudar a un estudiante cuando lo requiera, este en el programa o no, vos tenes que tener la competencia de salir de lo estructurado y ayudar a tu alumno en lo que necesite (…) Es importantísimo que el docente tenga una estrategia de organización en el campus o plataforma que vaya a utilizar y eso se lo tenes que explicar a los alumnos, que aprendan a usarlo.

E3: la forma de dar la clase para mi es la misma, (…) quizá lo que ejecuto son herramientas más dinámicas y de alguna manera un poco más ricas al área perceptiva porque estamos trabajando a través de una pantalla.

Si bien, es importante contar con un buen manejo de las herramientas, dispositivos, campus virtuales, plataformas, etc., no podemos limitarnos solo a eso, es decir, no será suficiente desarrollar esa competencia, sino que, como sostiene Silvina Casablanca en el capitulo tres desarrollado en este trabajo, hay que dejar de pensar solamente en TIC, para pasar a las TAC, tecnología para el aprendizaje y el conocimiento, donde, sin dejar de lado los dispositivos tecnológicos como herramienta, se pueda revisar el rol que ocupan los docentes para una educación que este acorde al contexto actual. Siguiendo esta línea, uno de los entrevistados comentó:

E2: Uno como docente tiene que comprender el contexto del alumno, como aprende un alumno que esta básicamente solo estudiando (…) Entonces la competencia que tendrá que desarrollar el docente en virtualidad, es saber estar presente (…) Otra competencia que un docente tiene que desarrollar es la selección de la herramienta a utilizar que luego se le exigirá al alumno.

Como se expreso anteriormente en este análisis, el nivel superior es más autónomo que otros niveles, sin embargo, es necesario que el docente aprenda a estar presente en contextos virtuales, que desarrolle un vinculo con sus estudiantes y que mantenga una comunicación permanente con ellos.

Continuando con esta línea pasamos a la quinta categoría: Desafíos de enseñar en contextos virtuales. Las respuestas de los entrevistados en este punto rondaron alrededor de la participación, el desgranamiento, gestionar la presencia (aun a distancia) y desarrollar un vínculo con los estudiantes.

E1: El mayor desafío, para mí, es el desgranamiento, siempre. El desgranamiento y la imposibilidad de saber porque, porque yo les pregunto a los estudiantes, inclusive a los que no se conectaron nunca, y muchas veces ni te contestan. Entonces vos no sabes quién está ahí atrás, o que le está pasando, no te enteras, no sabes ni la situación real que los está atravesando. Con la pandemia, muchos perdieron trabajos, familiares, etc., y vos eso no te enteras.

E2: Pero el mayor desafío para mí es la presencia. Como gestionas la presencia online, ósea, que el alumno te vea presente, que sepa que lo estas leyendo, siguiendo, alentando y que vos como docente, sepas cual es la situación de tus alumnos. Si yo como profesor entiendo dónde está ese chico estudiando, voy a prestar atención a otras cosas. El necesita saber que alguien se interesa por su aprendizaje. Entonces desarrollar esa empatía, para mí, es uno de los desafíos más grandes. Desarrollar un vínculo, un sentido de pertenencia a la clase.

E3: En virtualidad el desafío solamente es que el grupo participe, le guste lo que estás haciendo, que se involucre… la virtualidad a mí no me trajo complicaciones, al contrario, me trajo más saberes.

E4: la copresencia de un docente y un grupo número de estudiantes es, literalmente, irremplazable en la virtualidad. Hay una cuestión vinculada a las gestualidades, a los tiempos, los espacios compartidos, que es muy difícil de reemplazar, de que eso se logre en la virtualidad.

Las citas anteriores dejan en evidencia que la mayor preocupación y desafío que presentan los docentes es la de poder gestionar la presencia en contextos virtuales, por lo que será sumamente necesario hacer énfasis en dos de las competencias mencionadas por Zabalza (2005), el autor sostiene que es indispensable para una practica educativa exitosa, desarrollar la competencia de poder relacionarse constructivamente con los alumnos, al ser una relación forzada, es decir, un ámbito cerrado, el docente debe establecer un clima agradable donde los estudiantes puedan aprender y eso será aun mas complejo en contextos virtuales, por lo que el docente tendrá que trabajar en la presencia tanto de él como de sus estudiantes, propiciando espacios de comunicación, un campus de trabajo ameno y comprensible, etc. y también tener muy en cuenta la séptima competencia: las tutorías y el acompañamiento a los estudiantes. Para que el alumno no se encuentre solo en el proceso de enseñanza, es justamente el docente, quien tiene que cumplir el rol de facilitador y mediador entre el conocimiento y el alumno, más aún en contextos virtuales donde el docente deberá hacer un seguimiento de como avanzan sus alumnos.

La última categoría para abordar es la necesidad de actualización permanente. Aquí quedo muy en claro, y todos los docentes coincidieron en que la formación con la cuentan los docentes al terminar sus estudios no es suficiente para afrontar los desafíos actuales que presenta la educación mediada por la tecnología en contextos virtuales, por lo que se vuelve casi una obligación y necesidad innegociable, que los docentes procuren capacitación y actualización de manera constante, los entrevistados lo manifestaron en las siguientes palabras:

E1: La pandemia puso en evidencia la falta de formación que tienen los docentes. (…) La actualización docente no solo tiene que ser permanente, sino que tiene que ser transversal, no es que vamos a actualizar a los docentes de X área, tenemos que actualizar a todos y todos juntos, porque esas miradas distintas te abren la cabeza.

E2: Después de terminar la licenciatura en ciencias de la educación, me di cuenta de que no era suficiente, porque en la formación de la licenciatura, no había una formación de enseñanza en línea, a no ser de lo que yo aprendía porque la carrea era en línea. Pero no hay una formación específica o una formación específica, excepto una materia.

E3: vos tenes que estar actualizado, porque estás trabajando con personas, estas frente a una persona y tenes que poder brindar información adecuada y estar a la altura. Porque es ético, porque realmente hay una conformación de cada uno como profesional. Eso, por un lado, y por el otro es porque necesitas, la realidad va cambiando, las leyes van cambiando, se van actualizando, las informaciones se van moldeando y si no estas

en esa moldura o modificación no tenes los saberes en la realidad de hoy, serian saberes muy arcaicos y trasmitir saberes antiguos creo que no es correcto ni ético.

Como se expreso en los capítulos de este trabajo, la UNESCO (2008) afirma que "para vivir, aprender y trabajar con éxito en una sociedad cada vez más compleja, rica en información y basada en el conocimiento, los estudiantes y los docentes deben utilizar la tecnología con eficacia". Ahora, el problema existe cuando los docentes, al no haber sido formados en tecnología, y al no estar actualizados, no logran allanarse a esta demanda real, donde en muchas oportunidades, como sostiene Goller, son los mismos docentes los que presentan resistencia respecto a la modalidad virtual.

Para concluir se trae a colación la postura de la UNESCO, que sostiene que las aulas de hoy en día ya sean virtuales o presenciales, necesitan docentes que hallan desarrollado las competencias, herramientas y recursos virtuales para poder enseñar en ambas modalidades, logrando de esta manera, integrar al mismo tiempo en su enseñanza, la transmisión de nociones y competencias tecnológicas.

Conclusión

A partir del análisis realizado en este trabajo en cuanto a las competencias que los docentes universitarios necesitan desarrollar para poder diseñar o rediseñar sus prácticas en contextos virtuales, se desencadenan las siguientes conclusiones:

En primer lugar, se tomo como ejemplo la pandemia provocada por el COVID 19 como una de las muchas razones posibles para entender que en el contexto actual que nos atraviesa, es sumamente necesario que los docentes se formen y se actualicen constantemente en materia digital para poder afrontar con eficacia los desafíos que presenta la modalidad virtual de la enseñanza. En el primer capitulo de este trabajo se desarrollo el concepto de competencia docente, entendido como la capacidad para poner en práctica saberes movilizadores, herramientas pedagógicas, entre otras, y de esta manera poder reflexionar sobre la practica docente, y como hacer de esta una experiencia de aprendizaje significativo para los alumnos. Además de considerar las competencias que conciernen a todos los docentes, se hizo distinción particular, de las necesarias para trabajar en el nivel superior, diferenciando este de otros niveles y, sobre todo, poniendo la lupa en las competencias con las que necesitan contar los docentes de nivel superior para trabajar en contextos virtuales.

Por lo tanto, el objetivo general de este trabajo fue analizar las competencias que se requieren para rediseñar o diseñar prácticas docentes en contextos virtuales en carreras universitarias ligadas a la educación. Para lograr este objetivo, se desarrolló en el capítulo uno el concepto de competencia a nivel general para luego describir las competencias necesarias para la educación superior. Luego, se realizaron entrevista a docentes del nivel superior con al menos 5 años de antigüedad que hayan trabajado durante la pandemia y que, por ende, tuvieron que enseñar a través de la modalidad virtual. En el trabajo de campo se identificó, en primer lugar, que los docentes cuentan con las competencias necesarias para realizar una práctica educativa exitosa y además que asumen su responsabilidad como formadores de profesionales que necesitan estar actualizados en las competencias digitales, ya que muchos de ellos no fueron formados para trabajar en la modalidad virtual y necesitaron capacitarse y actualizarse para poder enseñar y trasmitir a sus alumnos, no solo los conocimientos básicos de sus materias sino también, la responsabilidad de guiarles y acompañarles en su proceso formativo aun con los desafíos que pueda presentar la modalidad virtual, mas que nada, en el esfuerzo de asegurar la continuidad y fomentar la presencia aun a la distancia que provoca la virtualidad.

La teoría desarrollada en los capítulos de este trabajo coincide con las respuestas de los docentes, obtenidas en las entrevistas, en cuanto a los mitos, prejuicios y miedos que rondan en torno a la virtualidad de la enseñanza. Los entrevistados expresan que al hablar de “educación virtual” no estamos diferenciándola de la “educación presencial”. En síntesis, cuando se habla de educación esta es siempre la misma, lo único que cambia es la modalidad, es decir la manera en la que llevamos a cabo la práctica docente, por lo tanto, no es pensar en otra cosa que no sea un proceso social de enseñanza y aprendizaje entre sujetos que interactúan entre sí. Sin embargo, para asegurar el éxito en el proceso de enseñanza aprendizaje es indispensable que se desarrollen las competencias requeridas para enseñar a través de la tecnología y esto se lograra únicamente si los programas de formación docentes son revisados y actualizados y también que los docentes asuman la responsabilidad de estar en permanente capacitación y actualización.

Bibliografía:

BOLETIN OFICIAL REPUBLICA ARGENTINA - AISLAMIENTO SOCIAL PREVENTIVO Y OBLIGATORIO - Decreto 297/2020. (2020, 19 marzo). https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320

Casablancas, S. (2014). Enseñar con tecnologías. Transitar las TIC hasta alcanzar las TAC. Colección didáctica "Caminos de tiza" Buenos Aires: Estación Mandioca. Disponible en: http://www.silvinacasablancas.com/libro/Ensenar_con_tecnologias-Silvina_Casablancas.pdf

Coronavirus: Suspensión de clases presenciales 14 días consecutivos a. (2020, 16 marzo). Argentina.gob.ar. https://www.argentina.gob.ar/noticias/coronavirus-suspension-de-clases-presenciales-14-dias-consecutivos-partir-del-16-de-marzo

Davini, M. C. (2015). Acerca de las prácticas docentes y su formación. *Argentina: Ministerio de Educación. Instituto Nacional de Formación Docente. Dirección Nacional de Formación e Investigación. Área de Desarrollo Curricular*.

De Vincenzi, A. (2009). Concepciones de enseñanza y su relación con las prácticas docentes: un estudio con profesores universitarios. *Educación y educadores*, *12*(2).

Del Moral Pérez, Mª Esther, & Villalustre Martínez, Lourdes (2012). Didáctica universitaria en la era 2.0: competencias docentes en campus virtuales. RUSC. Universities and Knowledge Society Journal, 9(1),36-50.[fecha de Consulta 12 de Marzo de 2022]. ISSN: . Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78023415004

García-Cabrero, B., Luna-Serrano, E., Ponce-Ceballos, S., Cisneros-Cohenour, E., Cordero-Arroyo, G., Espinoza-Díaz, Y., & García-Vigil, M. H. (2018). Las competencias docentes en entornos virtuales: Un modelo para su evaluación. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 21(1), 343-365.

Gvirtz, S., Grinberg, S., & Abregú, V. (2007). La educación ayer, hoy y mañana. *Buenos Aires: Aique.(El ABC de la pedagogía)*.

Lobato, J. I. Z., Navarro, R. E., & Noriega, J. L. Competencias digitales y educación superior Descargar este archivo (RETE-Competencias digitales y educación superior. pdf).

Nieto Göller, R. A. (2012). Educación virtual o virtualidad de la educación. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, *14*(19), 137-150.

Perrenoud, P. (2005). Diez nuevas competencias para enseñar. Educación Siglo XXI, 23, 159.

Perrenoud, Ph. (2006) Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar, Barcelona, Ed. Graó

Perrenoud, P. (2008). Construir las competencias, ¿Es darle la espalda a los saberes? Revista de docencia universitaria, 6(2).

Sevilla, H., Tarasow, F., & Luna, M. (2017). Educar en la era digital. *Docencia, tecnología y aprendizaje*.

UNESCO (2008). *Estándares de competencia en TIC para docentes*. París: unesco. Disponible en: http://www.eduteka.org/EstandaresDocentes-Unesco.php

Zabalza, M. (2005). Competencias docentes. Conferencia pronunciada en la Pontificia Universidad Javeriana de Cali. Recuperado el 10 mayo 2006. En http://portales.puj.edu.co/didactica.

ZABALA, A. y ARNAU, L. (2008). 11 ideas clave: como aprender y enseñar competencias. Barcelona España: Ed. Graó, 4ª reimpresión.

Anexo

Pautas de encuadre entrevista

Aspectos logísticos de las entrevistas:

Duración: Entre 40 y 60 minutos

Número: 1 solo encuentro

Modalidad: virtual.

Inicio de la entrevista.

Soy Natanael Lastarria, estoy terminando la carrera de licenciatura en ciencias de la educación en la universidad abierta interamericana en Capital Federal. Para obtener el título, me es requerido realizar un trabajo final de carrera, para el cual, esta entrevista, será de suma importancia y aportará información muy valiosa para el análisis de este.

Mi trabajo final aborda las competencias que se requieren para rediseñar o diseñar prácticas docentes en contextos virtuales en carreras universitarias ligadas a la educación. El objetivo de esta entrevista es recolectar información acerca de la práctica docente en el nivel superior en contextos virtuales, identificar las competencias que el docente necesita poseer para enseñar en esta modalidad. En primer lugar, vamos a conocer tu ámbito personal - laboral y luego las características de tus clases profundizando en las competencias y su aplicación en la virtualidad.

Te agradezco por la predisposición y voluntad de colaborar en mi trabajo, y te pido permiso para grabar la entrevista para, al tener que analizarla, no olvidar ningún detalle.

Desarrollo de la entrevista.

a) Ámbito personal-laboral.

-Te voy a pedir que te presentes, que me digas tú nombre y apellido, la edad, en que materia te desempeñas y en qué cursos.

-Hace cuanto tiempo estas ejerciendo en total y hace cuanto, en el nivel superior, y que materia dictas allí.

-En cuantas instituciones trabajas, cuántas horas semanales, cuántas de esas horas son en el nivel superior.

b) Percepción de competencia docente

- ¿Qué entendes por competencia docente?

- ¿Cuáles crees que son indispensables para una práctica educativa exitosa?

- ¿Las competencias que un docente universitario necesita poseer, son las misma que las de un docente de otro nivel?

- ¿Consideras que contas con ellas?

c) Competencias requeridas para enseñar en contextos virtuales.

- ¿Qué entendes por educación virtual?

- En tu opinión, ¿las competencias con las que necesita contar un docente universitario para enseñar en contextos virtuales son las mismas que las requeridas en la enseñanza presencial?

- ¿Cuál es el mayor desafío de enseñar en contextos virtuales?

d) Actualización permanente

- ¿En qué consiste la actualización permanente del docente?

- ¿Crees que es importante estar actualizado?

- ¿Te capacitas? ¿Cómo y con qué frecuencia?

Cierre de la entrevista.

Llegando al cierre de la entrevista me despido del entrevistado con palabras de agradecimiento por su predisposición, y voluntad de cooperar en mi trabajo y mencionando que ante cualquier duda o inconveniente que me surja vuelvo a comunicarme.

Matriz de datos

Categoría de análisis	Datos	Interpretación
Antigüedad en nivel superior	E1: 29/30 años E2: 5 años E3: 7 años E4: 14	Los entrevistados son docentes con poca antigüedad, de 5/7 años hasta docentes de larga carrera cómo 14 y más años.
Percepción de competencia docente	E1: Las competencias docentes son todas aquellas estrategias que uno tiene que te sirven al momento de, que son tu caja de herramienta al momento de tener que enfrentar una situación de enseñanza y aprendizaje. De todas formas, más allá de todos los conocimientos que uno puede tener como docentes, o ser brillante en el manejo de las herramientas, si yo no desarrollo la capacidad de comunicación con mis alumnos, si no logro llegar a ellos, si no logro establecer un vínculo, todo lo demás, no me sirve para nada. E2: Tendría que buscar una definición más exacta, pero te voy a decir mi percepción. Yo creo que es mas allá del contenido, vos podés estar especializado en una materia, pero necesitas desarrollar competencias que están relacionadas con la docencia, por ejemplo, tener en cuenta que aprendo cuando aprendo. Las competencias tecnológicas, las competencias emocionales, está relacionado con los valores que vos tenes también. Fundamentalmente las competencias didácticas, sí, eso, que está más allá del contenido, no importa cuál sea la materia, necesitas tener una inteligencia emocional para no quebrarte, los alumnos ayudar a desarrollar esa inteligencia emocional que les permita perseverar a pesar de las dificultades que se le puedan presentar.	Los docentes perciben por competencia a las estrategias que utilizan los docentes a la hora de enseñar, así también como la capacidad para poner en práctica situaciones de enseñanza aprendizaje exitosas. Además, varios de ellos diferenciaron el concepto de competencia con contenido, haciendo referencia a que el primero es mucho más abarcativo y que el segundo solo es una parte de este.

	E3: Las competencias docentes son todas las que abarcamos todos y todas las que sabemos, ¿no? ¿En qué sentido? Esto de poder seguir adquiriendo estrategias, a que queres apuntar, objetivos… Vos podés ser un excelente docente, que se sabe un montón de teorías, se sabe todos los libros de punta a punta, pero no se sabe desenvolver, o manifestárselos a los alumnos de una manera práctica, de una manera sencilla, de una manera en la que el otro, en esa trasmisión pueda comprender lo que estás diciendo, no sirve. E4: Es un término que, al menos en los ámbitos donde yo me manejo, incluso si te remitís al diseño curricular de los profesorados tanto de inicial como de primaria, es un término que está bastante cuestionado el de competencias, porque se asocia mucho a las competencias vinculadas al mundo del trabajo, y tenemos más bien, una mirada crítica en relación a esa categoría, nos gusta hablar más de posicionamiento docente, en fin, categorías o ideas que tengan que ver más con una concepción vinculada a la docencia como una construcción. El concepto que se ajusta más, yo creo es el de estrategia, y pienso, ¿Qué estrategias desplegamos los docentes, o que estrategias son necesarias para enseñar?	
Competencias para la práctica educativa universitaria	E1: La universidad es autónoma, entonces, vos no aprobas a un alumno, listo, no lo aprobaste. El docente tiene alguna autonomía, que le da también el saber que vos sos parte del entregar un título habilitante y eso para mí, es la mayor diferencia con los docentes de otros niveles. E2: Las competencias de un docente del nivel primario con uno del nivel universitario no son las mimas, pero si todos necesitan competencias tecnológicas. E3: En la secundaria hay un marco más estructurado, todos estudiamos lo mismo, todos tenemos que saber lo mismo, hay una situación IMPUESTA. En cambio, la universidad es una elección.	Los docentes manifestaron que existen diferencias en las competencias que necesita tener un docente para enseñar en el nivel superior respecto a los otros niveles.

	Entonces a partir de saber esto, se modifica todo y el docente deberá contar con otras competencias que en otro nivel tal vez, no utilizaría. E4: Si bien hay algunas estrategias que se plantean como constantes, como por ejemplo la construcción del vínculo pedagógico, lo que difiere son los modos, digamos, porque los niveles tienen una especificidad tal que bueno, hay cosas que evidentemente serán distintas, por ejemplo, el trabajo en entornos virtuales con niños pequeños va a ser muy diferente que en el nivel superior.	
Percepción de educación virtual.	E1: Cuando se dice educación virtual, es porque esta mediada por tecnología, en realidad la educación siempre es de uno hacia a el otro, lo virtual es la modalidad en todo caso, no es que hay una educación virtual, hay educación y ya, la educación como un proceso de cara y seca de enseñanza y aprendizaje, más allá de que sean dos procesos separados, no podés decir que enseñaste cuando el otro no está aprendiendo nada, sea la modalidad que sea. E2: La educación virtual es otra forma de enseñar y aprender, es otra modalidad, pero sigue siendo educación. Lo que yo veo, lo que yo siento, que lo leí una vez en un texto, que somos nosotros, los de 40/45 años para arriba somos profesores formados en el siglo XX para alumnos del siglo XX1, y no aprendimos esas cosas que hoy los jóvenes tienen en la mano, no nos formamos con esas tecnologías, entonces necesitamos adquirirlas mientras vamos al profesorado. E3: Lo que yo entiendo es que es una forma más de educar. Yo creo que todos podemos educar desde un lugar. Podes educar a través de la presencialidad, desde la virtualidad, a través de un libro, a través de un escrito, un diario. Yo creo que hay millones de maneras y formas de educar. No hay una sola. E4: Entiendo que es una educación a distancia, mediada por la tecnología, que implica la no copresencia de los cuerpos… en fin, entiendo que la educación virtual tiene que ver con eso.	En cuanto a la educación virtual, los docentes en su mayoría sostienen que la misma esta mediada por la tecnología, que lo que cambia en relación con la educación presencial es la modalidad, pero que no deja de ser una instancia de enseñanza y aprendizaje.

Identificación de las competencias requeridas para enseñar en contextos virtuales.	E1: Algunas competencias necesariamente tienen que ser digitales, tenes que conocer las herramientas y tenes que estar dispuesta a ayudar a un estudiante cuando lo requiera, este en el programa o no, vos tenes que tener la competencia de salir de lo estructurado y ayudar a tu alumno en lo que necesite. Es importantísimo que el docente tenga una estrategia de organización en el campus o plataforma que vaya a utilizar y eso se lo tenes que explicar a los alumnos, que aprendan a usarlo. Las competencias con las que se forma un docente no son las mismas que se requieren para trabajar en la modalidad virtual, vos fíjate que en general, todos los profesorados tienen las materias didácticas al final, y vos podés empezar a dar clases sin haber terminado la carrera ¿Por qué? Por qué lo único que le importa al sistema, es que vos tengas algún tipo de competencia con respecto a los contenidos específicos del campo, entonces, si vos sabes didáctica o no, no importa. Y eso, que el estado te lo dice implícitamente, todo el mundo lo sabe explícitamente. E2: Uno como docente tiene que comprender el contexto del alumno, como aprende un alumno que esta básicamente solo estudiando. Ósea, la voluntad, el deseo de aprender, tienen que desarrollar mucha perseverancia, mucha constancia. Porque el alumno que estudia online está solo, y vos como docente también estas solo en tu casa. Tenes que conectarte, tenes que preparar las clases solo, no tenes la obligación de ir a un lugar específico. Pero, en fin, el alumno en línea está solo, y eso es algo que a veces no lo comprendemos cabalmente y por lo cual, la única conexión que tiene es la clase sincrónica, pero tiene que, a haber comunicación en los foros, comunicación vía correo electrónico, o un WhatsApp, pero el alumno tiene que saber que del otro lado está el profesor, más allá de que te conectes una vez por semana, o sea todo asincrónico. Pero que, si hay un foro, que el alumno vea que lo tenes en cuenta, que lo estas leyendo, que hay un	Todos los docentes denotan que es indispensable conocer las herramientas a implementar en contextos virtuales, aprender a utilizarlas y luego enseñarle a los alumnos a utilizarles, así como la organización del campus y por, sobre todo, desarrollar la competencia de saber estar presente aun a distancia.

	ida y vuelta. Entonces la competencia que tendrá que desarrollar el docente en virtualidad, es saber estar presente. Otra competencia que un docente tiene que desarrollar es la selección de la herramienta a utilizar que luego se le exigirá al alumno. Paso en el bellas artes, al comienzo de la pandemia, que cada docente usaba una plataforma distinta, entonces lo terminas mareando al alumno. E3: la forma de dar la clase para mi es la misma, porque yo tanto en virtualidad como en presencialidad, me tomo el tiempo de conocer a los alumnos. Después los contenidos son los mismos, quizá lo que ejecuto son herramientas más dinámicas y de alguna manera un poco más ricas al área perceptiva porque estamos trabajando a través de una pantalla, pero para mí es igual de importante, yo quiero que mis alumnos aprendan, no me da lo mismo, yo quiero que entiendan, que se vayan con algo. E4: Lo primero fue tener que aprender a usas todas las plataformas y herramientas digitales para poder yo dar clases en estos entornos. Después, establecer acuerdos. Por ejemplo, yo en mis clases, solicitaba que las cámaras estén encendidas, y fue algo que costaba muchísimo. También, propiciar la circulación de la palabra, que es algo que costó mucho, que también es un desafío en la presencialidad, pero digo, crear un ambiente de confianza donde las estudiantes se sientan cómodas de poder tomar libremente la palabra, compartir lo que piensas, plantear sus dudas e interrogantes.	
Desafíos de enseñar en contextos virtuales	E1: Todo te lleva el triple de tiempo, siempre te quedas corto, la corrección es un trabajo largo, porque tenes que hacer la devolución de cada cosa que hace, sin embargo, el mayor desafío, para mí, es el desgranamiento, siempre. El desgranamiento y la imposibilidad de saber porque, porque yo les pregunto a los estudiantes, inclusive a los que no se conectaron nunca, y muchas veces ni te contestan. Entonces vos no sabes quién está ahí atrás, o que le está pasando, no te enteras,	En esta categoría las respuestas fueron más variadas, desde un mayor incremento del tiempo invertido, el desgranamiento, es decir, como mantener la cursada

	no sabes ni la situación real que los está atravesando. Con la pandemia, muchos perdieron trabajos, familiares, etc., y vos eso no te enteras. E2: Pero el mayor desafío para mí es la presencia. Como gestionas la presencia online, ósea, que el alumno te vea presente, que sepa que lo estas leyendo, siguiendo, alentando y que vos como docente, sepas cual es la situación de tus alumnos. Si yo como profesor entiendo dónde está ese chico estudiando, voy a prestar atención a otras cosas. El necesita saber que alguien se interesa por su aprendizaje. Entonces desarrollar esa empatía, para mí, es uno de los desafíos más grandes. Desarrollar un vínculo, un sentido de pertenencia a la clase. E3: En virtualidad el desafío solamente es que el grupo participe, le guste lo que estás haciendo, que se involucre… la virtualidad a mí no me trajo complicaciones, al contrario, me trajo más saberes. E4: La copresencia de un docente y un grupo número de estudiantes es, literalmente, irremplazable en la virtualidad. Hay una cuestión vinculada a las gestualidades, a los tiempos, los espacios compartidos, que es muy difícil de reemplazar, de que eso se logre en la virtualidad. Los intercambios, el uso del pizarrón, por ejemplo, en fin, una serie de cosas que al menos a mí, me resultan complicado en la virtualidad. En la virtualidad muchas estudiantes no encendían la cámara, les costaba tomar la palabra, en la presencialidad, la palabra circula de otro modo, la copresencia de los cuerpos en un mismo espacio genera otros vínculos.	activa y presente, gestionar la presencia tanto del docente como del alumnado, y sobre todo, un denominador común en todas las respuestas, la complejidad de crear y fortalecer el vínculo con los estudiantes.
Actualización permanente	E1: La pandemia puso en evidencia la falta de formación que tienen los docentes. Yo tengo mucha formación en educación virtual, es más, lo que me di cuenta es que mi uso del campus era totalmente diferente al que hacían el resto de los profesores que fueron obligados a virtualizarse… La actualización docente no solo tiene que ser permanente, sino que tiene que ser transversal, no es que vamos a	Todos los entrevistaron coincidieron en que estar actualizado es indispensable para asegurar una práctica educativa exitosa, independientemente de la modalidad a abordar, pero

	actualizar a los docentes de X área, tenemos que actualizas a todos y todos juntos, porque esas miradas distintas te abren la cabeza. E2: Después de terminar la licenciatura en ciencias de la educación, me di cuenta de que no era suficiente, porque en la formación de la licenciatura, no había una formación de enseñanza en línea, a no ser de lo que yo aprendía porque la carrea era en línea. Pero no hay una formación específica o una formación específica, excepto una materia. Es más, yo creo que tácitamente se entiende que vos eso lo tendrías que aprender solo, cuando en realidad hay una formación más específica de lo que significa hacer una secuencia didáctica online digamos, o como plantear una clase en línea, que cosas considerarías hacia el alumno y que necesitarías vos como docente para que se produzca ese proceso de aprendizaje. No lo enseñan, no lo enseñan en ningún profesorado, yo que trabajo en el profesorado de bellas artes, no hay ninguna materia excepto algún curso extracurricular que tienen que hacer y el único que presento un curso de educación y tecnología fui yo. E3: vos tenes que estar actualizado, porque estás trabajando con personas, estas frente a una persona y tenes que poder brindar información adecuada y estar a la altura. Porque es ético, porque realmente hay una conformación de cada uno como profesional. Eso, por un lado, y por el otro es porque necesitas, la realidad va cambiando, las leyes van cambiando, se van actualizando, las informaciones se van moldeando y si no estas en esa moldura o modificación no tenes los saberes en la realidad de hoy, serian saberes muy arcaicos y trasmitir saberes antiguos creo que no es correcto ni ético. E4: Y en cuanto a la actualización me parece algo importantísimo, de hecho, la formación inicial te brinda un montón de herramientas, pero nunca son suficientes, después la inserción laboral, la formación profesional te enseña muchísimo. Cuando te insertas en los espacios de socialización profesional son centrales también son	aún más teniendo en cuenta que la formación con la que salen los docentes no es suficiente para enseñar en contextos virtuales y que, por lo tanto, se hace necesario estar en contante capacitación y actualización.

	inminentemente formativos porque te relacionas con colegas y bueno, uno también en el mismo oficio de enseñar y educar vas aprendiendo un montón, todos los espacios específicos de formación, de actualización, los postítulos, las especializaciones, son importantísimas y debieran también ser, bueno, el estado debería ofrecerlas, a veces lo hacen, otras no, pero tiene que ser un derecho de los docentes también, poder formarse, actualizarse e ir capacitándose.	